

## NANA DEL NIÑO DESPIERTO

Te cubre mi capa del viento de otoño,  
Yo guardo y cobijo tu frente de virgen,  
Tu cuerpo es enjuto, tus piernas son fuertes,  
Tu mirada firme en gruta profunda.

Has venido a un mundo desolado y yermo,  
Donde la injusticia se ensaña en lo noble,  
Donde a la belleza se le da la espalda,  
Cuanta niebla densa oculta la fama.

No se si dormirte ante tanta escoria,  
Pues te necesito despierto y atento,  
Cabalgando erguido, ofreciendo el rostro,  
Abriendo caminos, venciendo el letargo.

Ábreme tus ojos de mirada clara,  
Ya no te me duermas, por Dios te lo ruego,  
Deja que sea yo quien cierre los ojos,  
Releva mi guardia, custodia a mi vera.

Juan Manuel de Faramiñán Gilbert